



te su camisa? Se dejan en el camino como se dejan ciertos organismos ó partes del organismo aquellos seres que los transforman fácilmente? No, señores...

confusion é incertidumbre; yo no digo quien tiene razon; yo no me adhiero á estos calificativos, yo no los juzgo; á mí solo me toca decir que hasta ahora, por culpa de todos, ó por culpa de los dos elementos, resulta incompatible la monarquía con la democracia.

¡Ah! señores, no atribuyais esto como soles á mis discursos; en primer lugar yo no los pronuncio bien de mi grado, lo pronuncio cuando las circunstancias me obligan á ello, y hoy me han obligado con imposición ineludible.

Con mayor, con mucha mayor rapidez que aquella que permiten las grandes lentitudes sociales, el año de 1868 vino á sacar las consecuencias inmediatas del año 1856; y cayó á los pies del partido progresista, donde habian estallado las bombas régias, la monarquía de veinte siglos y la herencia de cien reyes.

Y bien, señores, hay que decirlo con franqueza: no lleva trazas, ¿á qué engañarnos? no lleva trazas la política de aliar la democracia con la monarquía.

Y luego sobrevino la cuestion del juramento. En ninguna, señores, en ninguna habíamos puesto nosotros un empeño mayor: tocaba desde luego á nuestra dignidad y á nuestra honra presentásteis un proyecto de ley que abrogaba el juramento y luego destruisteis ese proyecto de ley.

Y luego viene, señores, la cuestión del Jurado, y en la cuestion del Jurado no podéis responder á las fulgurantes y magníficas palabras ayei dichas en esta Cámara.

Señores: he hablado mucho, muchísimo, y voy á concluir muy pronto; pero no podria concluir sin decirle al señor Sagasta, y permitame su señoría que le dé esta leccion aquí, ya que se dice que da-

mos lecciones aquí los que no podemos ir á darlas á la cátedra, permitame el señor Sagasta explicarle la filosofia de la situacion política y social en que nos encontramos.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

Señores: todo lo que sucede no sucede por nosotros, ni por nuestra culpa, ni por nuestra iniciativa, ni por nuestra responsabilidad. Así como vamos embarcados en el planeta y no sentimos su movimiento, vamos embarcados en la sociedad y no sentimos su movimiento tampoco.

El pueblo, ese pueblo tan calumniado, cada día menos socialista y más práctico, deja de acalorarse por la utopia como en los comienzos épicos de nuestra gloriosa revolucion; y comprendiendo que las perturbaciones hondas y los remedios idealistas agravan en vez de curar su servidumbre y su miseria, suspira por una libertad asegurada en las leyes; y por una ley que, dándole un progreso continuo, se lo dé tambien concertado y armónico.

El ejército, señores, sufrido, heroico, sobrio; temerario cuando se necesita la temeridad; paciente, cuando se necesita la paciencia; con todas las virtudes que constituyen su antigua y gloriosa prosapia; seguro de la libertad por la cual ha derramado su sangre en las breñas del Norte; seguro mayor aún de la patria, por la cual ha vertido su sangre generosa allá en las mangües del Trópico; que ha esmaltado su nombre en los Andes como en los Apeninos, en Oriente como en Occidente, porque seria necesario crear un nuevo planeta para que no estuvieran grabados en él los nombres que recuerdan las glorias del ejército español, carece ya del único de sus defectos, de la propension á los pronunciamientos.

El clero, señores diputados, permitame holgar me del proceder de nuestro clero, porque, si no lo presento, lo desearé procurar la reconciliación de la Iglesia católica con el Estado republicano; el clero, inspirado por las sabias sugerencias de un Pontífice altísimo, cuyas sugerencias no serán nunca bastante alabadas por su prevision y por su prudencia, aparta hoy el altar católico de las ruinas del trono absoluto, y colocando sus ideales muy lejos de la tierra y muy cerca del cielo, á cuya vida llama irán, semejantes á las mariposas, las almas de las familias españolas, y nos presta un gran servicio, porque reconcilia con la libertad á todos aquellos que buscan en la religion católica la norma de la moral para su vida y la esperanza de la inmortalidad para su alma.

Estado del presupuesto de 1882 á 83 en 30 de Junio último. Oficio del Sr. Teniente 3.º de Alcalde, solicitando tres meses de licencia para atender al restablecimiento de su salud.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

El pueblo, ese pueblo tan calumniado, cada día menos socialista y más práctico, deja de acalorarse por la utopia como en los comienzos épicos de nuestra gloriosa revolucion; y comprendiendo que las perturbaciones hondas y los remedios idealistas agravan en vez de curar su servidumbre y su miseria, suspira por una libertad asegurada en las leyes; y por una ley que, dándole un progreso continuo, se lo dé tambien concertado y armónico.

El ejército, señores, sufrido, heroico, sobrio; temerario cuando se necesita la temeridad; paciente, cuando se necesita la paciencia; con todas las virtudes que constituyen su antigua y gloriosa prosapia; seguro de la libertad por la cual ha derramado su sangre en las breñas del Norte; seguro mayor aún de la patria, por la cual ha vertido su sangre generosa allá en las mangües del Trópico; que ha esmaltado su nombre en los Andes como en los Apeninos, en Oriente como en Occidente, porque seria necesario crear un nuevo planeta para que no estuvieran grabados en él los nombres que recuerdan las glorias del ejército español, carece ya del único de sus defectos, de la propension á los pronunciamientos.

El clero, señores diputados, permitame holgar me del proceder de nuestro clero, porque, si no lo presento, lo desearé procurar la reconciliación de la Iglesia católica con el Estado republicano; el clero, inspirado por las sabias sugerencias de un Pontífice altísimo, cuyas sugerencias no serán nunca bastante alabadas por su prevision y por su prudencia, aparta hoy el altar católico de las ruinas del trono absoluto, y colocando sus ideales muy lejos de la tierra y muy cerca del cielo, á cuya vida llama irán, semejantes á las mariposas, las almas de las familias españolas, y nos presta un gran servicio, porque reconcilia con la libertad á todos aquellos que buscan en la religion católica la norma de la moral para su vida y la esperanza de la inmortalidad para su alma.

Estado del presupuesto de 1882 á 83 en 30 de Junio último. Oficio del Sr. Teniente 3.º de Alcalde, solicitando tres meses de licencia para atender al restablecimiento de su salud.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

HACIENDA.—Orden disponiendo que los ayuntamientos satisfagan á la Hacienda el 10 por 100 de papel de multas al serles entregados por las oficinas del ramo.

Gacilla XXIII  
CORRESPONSAL EN PARIS.  
PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS.  
Sr. D. A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne.  
JOAQUIN GONZALEZ GALLARDO  
MÉDICO-CIRUJANO  
CONSULTAS DIARIAS, DE DOCE A UNA,  
CARMEN, NÚMERO 20.  
CONSULTAS  
MÉDICO-QUIRÚRGICAS

Particulares de que se dió cuenta en la sesión que anoche celebró el Excmo. Ayuntamiento. Oficio del Sr. Gobernador admitiendo á D. Agustin Piñero su excusa para ejercer el cargo de Concejal.

Oficio del Sr. Delegado de Hacienda, desestimando la solicitud del Excmo. Ayuntamiento, para la cobranza del 18 por 100 de recargo relativo á la mortuoria.

Oficio del Sr. Delegado de Hacienda, trasladando la Real Orden resolviendo la instancia de los cosecheros y almacenistas sobre aforo de las bodegas y adeudo por consumos.

Estado del presupuesto de 1882 á 83 en 30 de Junio último. Oficio del Sr. Teniente 3.º de Alcalde, solicitando tres meses de licencia para atender al restablecimiento de su salud.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.

EXTRACTO DIARIO DE LA GACETA. Oficio del Sr. Jefe del Depósito de Sembrados, sobre el mal estado de una parte del granero del cuartel de Carrija.



